RESEÑAS

“Luis Manuel del Rivero, el diario *El Español* y la Guerra de 1847” (reseña de la edición, prólogo y notas de “La Guerra de México” por Raúl Figueroa Esquer).

Si hubiera que definir en pocas palabras la intensa actividad investigadora desplegada por Raúl Figueroa Esquer en España, México y los Estados Unidos durante la última década, habría que hacer referencia a la coherencia y a la continuidad que caracterizan a dicha actividad. Coherencia, en el rigor con el que el autor lleva a cabo el análisis histórico. Continuidad, en la gravitación de la mayor parte de esta actividad investigadora en torno al análisis de las relaciones entre España y México, durante la segunda mitad de la década de 1840.

En este sentido, el artículo introductorio y la breve, pero interesante, compilación documental a la que antecede no son producto, por lo tanto, de un autor novel en relación a la materia que constituye el objeto de estudio, sino que, por el contrario, provienen de un profesional cuya prolongada vinculación al tema ha sido sobradamente acreditada por su trayectoria anterior.

El nuevo trabajo de Raúl Figueroa Esquer, compuesto por el artículo “Luis Manuel del Rivero, el diario *El Español* y la guerra de 1847”, que sirve de prólogo introductorio a un conjunto de artículos comentados, agrupados bajo el título “La Guerra de México”, constituye, pese a su brevedad, una interesante aportación a la historia de México, a la de la propia España y, finalmente, a la de las relaciones entre estos dos países. Y ello desde una doble óptica.

El hecho de que el trabajo al que hacemos referencia consista en realidad en un estudio introductorio y en una compilación documental, compuesta por los doce artículos escritos por el abogado y periodista asturiano Luis Manuel del Rivero en el diario *El Español*, entre noviembre y diciembre de 1847, hace que el interés revestido por el nuevo trabajo de Raúl Figueroa

RESEÑAS

Esquer no se circunscriba a la divulgación de un conjunto documental, interesante para el estudio de la percepción externa de México y del desenlace del conflicto mexicano-norteamericano. Sino que este estudio aporte además un breve pero interesante análisis, tanto en torno al carácter de los textos publicados, como acerca de la evolución de uno de los principales diarios de la década moderada en España, el periódico madrileño *El Español. Diario de la Doctrinas y de los Intereses Sociales*, fundado y dirigido por Andrés Borrego, el cual, como señala acertadamente el autor, mantuvo una línea independiente durante una etapa en la que no abundaron los medios capaces de asumir el costo de una actitud autónoma hacia el poder.

En relación con el conjunto de textos recopilados por Raúl Figueroa Esquer bajo el epígrafe “La Guerra de México”, hay que señalar que la presentación de los textos seleccionados se ha realizado correctamente, reproduciéndolos íntegramente, sin recurrir a omisiones intertextuales, siempre problemáticas en un trabajo de este tipo, y con un extenso aparato crítico, que contextualiza de manera adecuada los distintos textos y hace accesible el trabajo a un lector no familiarizado especialmente con esta temática, sin que por ello la misma deje de estar dirigida al conjunto de especialistas que trabajamos acerca de estos temas.

122

La utilización de un criterio cronológico para la presentación de los documentos, superando la tentación tan frecuente en la actualidad en algunas historiografías, como la alemana, de reagrupar los textos que integran cualquier trabajo de carácter compilatorio de acuerdo a un criterio temático, constituye, asimismo, desde mi punto de vista, un gran acierto. De esta manera, el autor no solo facilita al lector una inmersión progresiva en los sucesos narrados por Luis Manuel del Rivero, sino que proporciona además la posibilidad de seguir el desarrollo del discurso ideológico a través del cual el autor de dichos artículos, quien vivió durante una parte de su vida en México, nos muestra su percepción hacia los procesos históricos atravesados por este país desde su independencia hasta su invasión y derrota por los Estados Unidos.

El análisis de la parte documental del libro estaría incompleto sin mencionar la utilidad de las informaciones bibliográficas que esta obra proporciona a futuras investigaciones relativas a la percepción exterior de la dinámica política interna mexicana durante la primera mitad del siglo XIX.

La presentación de estos textos es antecedida por un documentado estudio introductorio, cuya primera parte es utilizada por el autor para presentar

RESEÑAS

dos interesantes reseñas biográficas que permiten una mejor comprensión de los artículos compilados. En primer lugar, la del autor material de dichos artículos, el abogado español Luis Manuel del Rivero, cuyo principal interés reside en el hecho de que proporciona, por primera vez, un perfil biográfico de este interesante personaje, suministrando al lector información suplementaria respecto a los datos bastante incompletos que de dicho personaje existen en el archivo microfichado de personalidades del siglo XIX (ABEPI) que existe en la Sección de Bibliografía de la Biblioteca Nacional de Madrid.

En segundo lugar, el artículo de Raúl Figueroa Esquer nos proporciona una síntesis biográfica más extensa y documentada del periodista y político liberal Andrés Borrego, personalidad mucho más conocida que el propio Rivero, y a quien corresponde, en parte, la responsabilidad intelectual de los textos recopilados, en su calidad de director del diario que publicó la serie de artículos que nos ocupan. En este sentido, si bien en el caso de Andrés Borrego la mayoría de los datos biográficos que aparecen en el artículo proceden del exhaustivo estudio realizado por Concepción de Castro acerca de este personaje, el interés del presente texto radica en el hecho de que el autor pone de manifiesto, mediante la sistematización de diversos datos aislados y poco conocidos, la actitud militante de Andrés Borrego en favor de un acercamiento entre España y las nuevas repúblicas emancipadas de América Latina, fundamentalmente a partir del período en que el líder liberal estuvo al frente del diario *El Precursor*, durante la década de 1830.

Tampoco olvida Raúl Figueroa Esquer trazar el contexto en el que se desarrollaron los hechos a los que hacen referencia los documentos por él reproducidos. En este marco, el artículo contiene una interesante aproximación al contexto político español de las primeras décadas del siglo XIX, el cual condiciona directamente la percepción que se tuvo del conflicto mexicano-norteamericano, en la Península, permitiendo asimismo contextualizar la posición adoptada por el diario *El Español* en relación con esta cuestión. Por otra parte, el artículo no olvida situar el propio contexto político mexicano que conduce a la derrota frente a los Estados Unidos y al Tratado de Guadalupe-Hidalgo, al que el autor se refiere en el prólogo a este número monográfico.

Todo ello permite a Raúl Figueroa Esquer realizar un pormenorizado análisis crítico del contenido del conjunto de artículos que constituyen la compilación. De este modo, y esta es, desde mi punto de vista, una de las principales aportaciones del presente estudio, el autor consigue diseccionar

RESEÑAS

algunos de los planteamientos en torno a los cuales se fue vertebrando la imagen de México en España, es decir lo que Randstein ha denominado “los factores condicionantes de la percepción de una nación por otra”.¹

En este marco, hay que destacar que Rivero, pese a su relativo progresismo, comparte la visión catastrofista del proceso de emancipación de México, difundida entre la mayor parte de la opinión pública española de mediados del siglo XIX. Esta percepción se extiende igualmente a las primeras décadas de vida independiente de México, en las que el autor, como la mayoría de sus contemporáneos, no aprecia sino un *continuum* revolucionario que conduce al país al desastre, dentro de un análisis pesimista de la sociedad mexicana que, curiosamente, tiene numerosos puntos comunes con el pensamiento conservador mexicano durante este mismo período, cuyo máximo exponente es Lucas Alamán.

De esta manera, el desenlace de la guerra mexicano-norteamericana constituye para Rivero y la mayoría de sus contemporáneos españoles el colofón lógico de dicho proceso, como este autor se encarga de resaltar al realizar, en los artículos VI y VII, un estudio comparativo entre el proceso de independencia de las colonias norteamericanas y el de la antigua colonia española, partiendo de una visión idealizada del pasado colonial.

124

Sin embargo, Rivero sí parece apartarse de la percepción predominante en los círculos conservadores españoles en torno a la viabilidad de una restauración borbónica en México, como un hipotético instrumento de regeneración del país. El autor, buen conocedor de la realidad mexicana, es consciente de la inviabilidad de dicho proyecto, no sólo por la resistencia que el mismo encontraría entre la mayor parte de la clase dirigente mexicana, sino por la oposición de los Estados Unidos a cualquier incremento de la influencia europea en la débil república latinoamericana.

Este planteamiento es sumamente interesante pues permite cuestionar, en una fecha tan temprana como 1847, la presunta unilinealidad de la política exterior española hacia México durante los dos primeros tercios del siglo XIX. En este sentido, la existencia de distintos enfoques en torno a la cuestión mexicana entre la clase político-intelectual liberal española, incluso dentro del grupo más conservador de la misma, permite deducir que las relaciones entre España y México, durante este período, obedecieron a

¹ Hanna Randstein, *Hacia una nueva metodología en el análisis histórico*, 1995, Madrid, Icaria, p. 107.

RESEÑAS

factores más complejos y variados de los que tradicionalmente se ha venido considerando. En este marco, dicha complejidad permitiría explicar determinadas actitudes y conflictos internos que tuvieron lugar en España con motivo de la intervención tripartita en la década de 1860, actitudes y conflictos que, de otra manera, resultan difícilmente comprensibles.

En esta misma línea, Rivero plantea en 1847 otra de las cuestiones que, desde mi punto de vista, van a constituir uno de los ejes vertebradores de las relaciones entre España y México durante la segunda mitad del siglo XIX: la cuestión de Cuba. La derrota de México por los Estados Unidos, en 1847, unida a la consiguiente consolidación de los Estados Unidos como gran potencia regional, va a tener una repercusión directa sobre los intereses españoles en el Caribe y el Golfo de México, pues el creciente expansionismo norteamericano en la región va a suponer un incremento de la presión de los Estados Unidos sobre las colonias españolas en el Caribe. Ésta es una consecuencia colateral del conflicto, derivada de las repercusiones del mismo sobre el equilibrio de poder de la zona, que es percibida por Rivero con anticipación.

En este sentido, el conjunto de artículos publicados, así como el estudio crítico que antecede al mismo, no circunscribe su interés a una visión ilustrativa de la percepción española del conflicto entre México y los Estados Unidos, sino que permite apreciar los distintos elementos que conformarán la imagen de México en España durante la segunda mitad del siglo XIX y, en ese sentido, condicionarán el desarrollo de las relaciones hispano-mexicanas durante dicho período.

Sólo me queda, por tanto, felicitar al autor por su acierto a la hora de elegir y desarrollar el tema que constituye el objeto de este trabajo.

AGUSTÍN SÁNCHEZ DE ANDRÉS
Universidad Complutense, Madrid

125